

"Todos los españoles tienen un mismo destino, un destino común, cualquiera que sea su profesión, y nadie puede echarse a un lado".

(Del discurso del Presidente de la República)

COMO CARNE DE CAÑON

MUSSOLINI ESTA "UTILIZANDO" A LOS OBREROS PARADOS DE ITALIA

En el frente de Levante las tropas republicanas están deshaciendo materialmente unidades enteras italianas. El mando extranjero ve acercarse la fecha fijada para la retirada de voluntarios (?) y hace fuerza de choque de todo material humano, material que nuestro heroico Ejército se encarga de aniquilar. Nunca ha sido tan imponente el ataque, ni nunca han sufrido tan feroz quebranto. Las bajas que en estos últimos días se les están ocasionando, empiezan a preocupar a Mussolini, quien tiene que reconocer para justificarse, que la resistencia española es extraordinaria.

Da horror pensar la fría criminalidad de este monstruo que, vacío de todo sentimiento humano, lleva a sus soldados a una muerte segura. ¡Que más le dá a él ver morir a miles de italianos sobre el invicto suelo español!... Dentro de unos días la farsa de «no intervención», incapaz ante la conciencia universal, vencida por el clamor de la justicia, no tiene más remedio que retirar los «voluntarios», que son, en este momento, los absolutos combatientes del campo enemigo. Y este dictador, desprovisto de toda sensibilidad, cree que por lanzar todo su ejército sobre el nuestro le será fácil vencer y seguir tomando posiciones que

le sirvan para especular con ellas y continuar dando «sablazos» a derecha e izquierda para comprar pan con que dar de comer a su pueblo hambriento que empieza a inquietarse. Su pensamiento es el siguiente: «He de retirar mis hombres. Tengo que retirar mis hombres— a la fuerza ahorcan — formaré con ellos una avalancha humana que destrozará al enemigo; si triunfo, mi victoria me dará fuerzas para seguir engañando al mundo, si me los matan, ahorro lo que me había de costar el volverlos a Italia a morir de hambre. Si pierdo cien mil bocas hambrientas, son cien mil bocas menos a pedir pan; son doscientos mil brazos que ya no levantarán sus puños pidiendo trabajo y justicia; son cien mil hombres menos a explicar en Italia mis fracasos y mis crímenes»...

Cuantas más bajas se le

hagan es menor el problema alucinante que en su vida de dictador tiene planteado.

Pero ¡qué sordo clamor correrá sobre los cuatro puntos cardinales de Italia!

Una de las más claras luces de la inteligencia de Francia,—Romain Rolland— ha dicho a España cuanta es su admiración ante ella. A Mussolini le ha lanzado a la cara una patética imprecación vaticinándole que su nombre será una mancha repugnante, un baldón sobre las páginas de la Historia.

No sabemos qué pensará el dictador de la quijada de asno, ante la actitud de uno de los primeros pensadores de Europa; pero de lo que sí estamos seguros es de que el pueblo auténtico italiano, ese que su amo lleva a sabiendas a la muerte en nuestro Levante, le maldecirá como le maldecimos nosotros y todo aquel que en el mundo sabe y siente los más puros principios de humanidad.

El mejor sistema

LA ENERGIA ACABA CON LOS MATONES

Con estos títulos publica «El Socialista» en su número del sábado 23 un interesante artículo que es muy conveniente glosar, puesto que refleja un tema de la más palpitante actualidad.

En efecto, con motivo de la ocupación de las colinas de Chang-Fu-Feng por tropas soviéticas, los japoneses han lanzado algunas de esas bravuconadas tan características de los fascistas, tanto de allá como de acá. La bravuconada, la chulería, el matonismo, son taras morales de que adolecen todos los que no llevan en sus pulsos latido hondamente popular. El pueblo nunca es bravucón, es, sencillamente, valiente. Y por eso, el pueblo soviético, con energía, ha respondido a esa bravuconada japonesa imponiendo su razón y obteniendo como resultado, el paso atrás de los provocadores.

Ha dicho nuestro Presidente Azaña: «Lo que importa es tener razón y saber defenderla». Y este axioma pudiera ser una bandera de la lucha en España, de la lucha internacional y de cualquier lucha, batalla o querrela. En cualquier sitio y momento, para triunfar, lo que importa es tener razón. Hay ocasiones en que, momentáneamente, parece que triunfa quien no la tiene; pero no tarda en relucir la verdad y triunfa, en definitiva quien tiene razón. Pero este triunfo, solo se consigue si, quien tiene razón, sabe defenderla. El Ejército soviético, tenía la razón y ha sabido defenderla. Y por ello, ha triunfado brillantemente sobre los japoneses, imponiéndoles la huida.

No olvidéis las enseñanzas provechosísimas de estos días, camaradas de la Brigada. Tened siempre presente, como nos ha dicho nuestro Presidente señor Azaña que LO QUE IMPORTA ES TENER RAZON Y SABER DEFENDERLA. Y bueno es que recordéis también, como complemento, ese título del periódico madrileño que afirma que LA ENERGIA ACABA CON LOS MATONES. El mejor sistema para dar al traste con cualquier provocación, es acometer con energía al matón que la produce. Y para ello, se necesita prudencia, sereno juicio y, ante todo, tener razón y saber defenderla.



La Caballería republicana tiene que cumplir misiones de gran transcendencia dentro del Ejército. Ella ha de estar dotada siempre de un elemento básico, sin el cual es imposible resolver los múltiples y variados servicios que se la encomiendan: VALOR. Un alma tímida, un alma dubitativa, no encuadra dentro de nuestras Unidades, porque la solidez, la consistencia, la vida, en fin, de la Caballería, radica precisamente en el arrojo y en la bravura con que los jinetes acometen las peculiares misiones del arma.

CARACTERÍSTICAS del Arma de Caballería



Es muy necesario que nuestros jinetes sepan que el Arma de Caballería ofrece características positivas y negativas, así como que está dotada de unas claras y exactas cualidades morales.

Señalaremos someramente los datos que marcan estos rasgos típicos de la Caballería.

Características positivas

Las dos características básicas son: **velocidad y flexibilidad.**

A la primera, proporcionada por sus caballos y medios mecánicos, debe supeditarla todo la Caballería, y que cuantos elementos se le afecten no comprometan esta cualidad de ligereza. En el choque, la velocidad aumenta su poder destructor y en la marcha de aproximación disminuye la vulnerabilidad.

La **velocidad** varía desde pie a tierra al galope, y en esta escala puede hallarse una media doble de la que desarrolla la Infantería, que puede sostenerse durante el día y la noche, dándole un gran radio de acción, que permite emplearla a grandes distancias, para prolongar la acción de las otras Armas, cubrir brechas o reemplazar rápidamente fuerzas debilitadas.

La **flexibilidad** es consecuencia de la fluidez del Arma; gracias a esta flexibilidad, la Caballería puede proseguir su marcha a través de las dificultades de su itinerario, aprovechando los malos caminos, lanzándose a través del campo o variando accidentalmente su dirección o dispositivo.

La fluidez la permite también filtrarse a través de obstáculos

y plasmar el dispositivo enemigo sobre un extenso frente.

Estas dos características, **velocidad y flexibilidad**, determinan la **movilidad**, medio de acción clásico de la Caballería, base de la maniobra y esencia del combate de la Caballería.

Derivada de la **movilidad** es la **sorpresa**, cualidad inherente a sus actuaciones, y que contribuye grandemente a sus éxitos por sus poderosos efectos demoralizadores.

Independiente de estas características, que pueden considerarse como consustanciales con el Arma, existe otra fundamental, la **potencia de fuego.**

Por medio de ella, neutraliza las armas automáticas enemigas que se opongan a su avance y goza de la estabilidad, propiedad fundamental de la Infantería en todas épocas, ignorada hasta hace poco por los jinetes, y que permite conservar y organizar el terreno y señalar y mantener el verdadero contacto con las resistencias adversarias.

Características negativas

Fragilidad y vulnerabilidad son las dos servidumbres más importantes de la Caballería.

La **fragilidad** es consecuencia de la de sus caballos, y la masa que presentan nuestras unidades las hace muy vulnerables, especialmente a los fuegos de las armas automáticas, teniendo que recurrir a formaciones diluidas y una amplia aplicación de la movilidad.

CUALIDADES MORALES

Los primordiales son: el arrojo y el valor, de las que se derivan la **acometividad** y la **ofensiva**, que deben presidir siempre sus intervenciones.

Todos tendrán inculcado el llamado **espíritu jinete**, compendio de todas las virtudes morales, imprescindibles para formar en sus filas.

Cuidado exquisito será el fomento y desarrollo de esta moral, con la práctica del servicio de campaña, así como con la práctica del deporte hípico y una arriesgada equitación exterior.



Nuestro Ejército va colocándose a pasos agigantados a la altura de los más competentes y de los más instruidos. Los Mandos que han salido del pueblo, hijos del trabajo, producto de la idea, buscan la competencia necesaria para cumplir su misión como corresponde a quien tiene el pleno convencimiento de lo que lucha y para qué lucha.

Esta guerra ha tenido la virtud de poner en pie de estudio a todo el pueblo español. Los conocimientos técnicos que antes de la guerra y en los primeros momentos de ella, eran totalmente desconocidos, han sido asimilados, apropiados, por nuestros oficiales, nuestros soldados, nuestros Mandos en las horas que dejaba libres la batalla, el combate contra el fascismo invasor.

LA SIEGA

Por los campos de España corre la alegría. Nunca vieron los cielos, los árboles, los ríos, las grandes espigas, una fiesta tan honda y emocionante como el espectáculo grandioso de la siega en este dolorido año de 1938.

Jamás las mujeres de España han realizado el duro trabajo del campo con tanto amor, con tanto sentido de la responsabilidad como lo están haciendo. Junto a la belleza de las manos encallecidas de labradoras, las enjutas y a punto de perder su fuerza de los ancianos. Niños engrandecidos, hechos hombres prematuramente, prestan su esfuerzo de futuros hombres con el entusiasmo de los adolescentes.

Junto a esta trilogía conmovedora, el soldado: el soldado que, aprovechando el tiempo que las órdenes del mando le separa de la avanzadilla, presta su ayuda para que la cosecha dé

alimentos al pueblo que ha puesto su fé, su confianza y su amor en él. El arma que ahora empuña es la hoz: una curva de acero que en toda revolución ha sido

siempre un símbolo. Símbolo de paz, de armonía y de trabajo.

¡Ni un grano perdido! ¡Mujeres de España: los soldados leales de la República comerán este año su pan con un doble alimento: el del espíritu!

Por qué lucharemos hasta el final

Cuando al fascismo le fué cerrado el paso por Guadarrama y Somosierra, por Aragón y Extremadura; cuando en las principales capitales españolas se encontraban derrotados, dan paso a las ambiciones de los restantes países fascistas y éstos traen tropas, materiales y técnicos.

En aquel momento termina la guerra civil y da comienzo la invasión. Con elevado espíritu,

el pueblo trabajador convertido en un Ejército de milicias, supo vencer a militares traidores, señoritos fascistas y representantes del alto clero. Mas aún, a los dos años de guerra, cuando contamos con Mandos, organización militar, industrias de guerra y con una retaguardia organizada y sana, podremos vencer, no ya a los sublevados españoles, sino también a los ejércitos extranjeros.


EMILIO CHANCA
Soldado del Regto. n.º 6

«...La conmoción que se ha producido ha echado por los suelos todas las convicciones, poniendo a todos en opción entre la vida o la muerte, demostrando todos lo que son y lo que llevan dentro. Será el posterior a la guerra un juicio como el que nos presentan a ocurrir en el Valle de Josafath. Todos sabremos ya quienes somos cada uno. Muchos, en esta guerra se han engrandecido; por el contrario, se han envilecido otros. ¡Dichoso aquel que muere sin esclarecer el límite de su grandeza! Otros no han muerto por desgracia para ellos. (Aplausos).

Esa situación creará un porvenir difícil de prever. Para muchos, una posición incómoda. No cabrán después excusas; se preguntará: ¿Qué has hecho durante la guerra?»

(Del discurso del Presidente de la República)

Habla la JUVENTUD



El camarada caballo

A black and white line drawing. In the foreground, a man in a suit is shown from the chest up, in profile, facing left. He is holding a long, thin object, possibly a telescope or a long pipe, which extends diagonally across the frame. In the background, a man wearing a turban and a traditional Indian garment (kurta) stands with his arms crossed, looking towards the man in the suit. The drawing is simple, with clean lines and no shading.

Y es tan bruto, como ves,
que el fusil coje al revés.